

VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias

LOS GUSANOS DEL AGUA



Véase al reverso el cupón que da opción al sorteo del 31 de Diciembre

—Estos son los famosos gusanos encontrados en el agua potable, pero Gastiarburú dice que son inofensivos.....

—Pues aunque lo diga Gastiarburú nadie me quita que son gusanos de putrefacción ca-

UNMSM CELSOL

**SORTEO DE "VARIEDADES,"
"ILUSTRACION PERUANA" Y "FIGURITAS"**

Que se realizará el 31 de Diciembre del presente año.

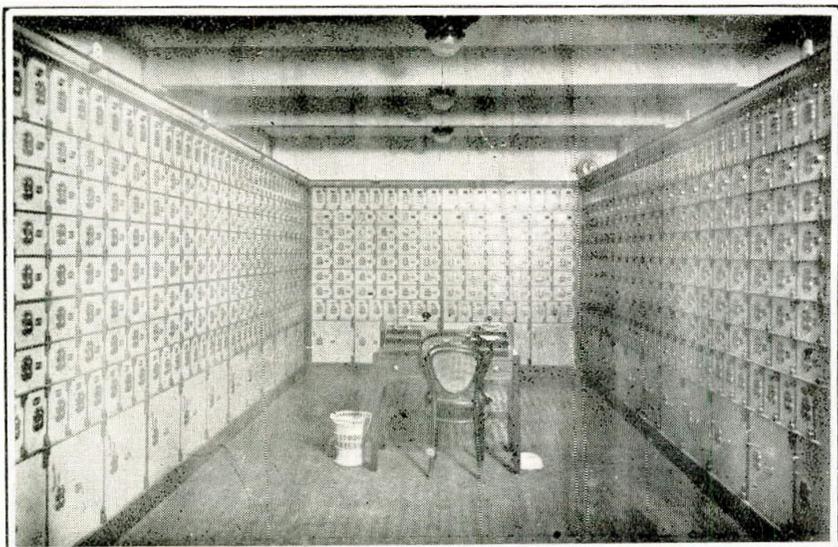
Serie B N° 91333

Léase las explicaciones en la página 1386.

Cajas de Seguridad

— EN EL —

BANCO DEL PERÚ Y LONDRES

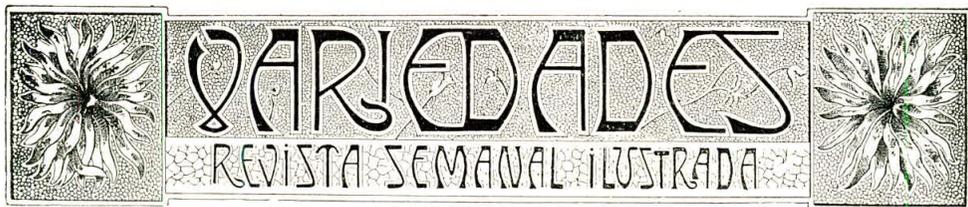


Se alquilan por años, semestres, trimestres y meses cajas para guardar con completa seguridad papeles de valor y joyas, á los precios siguientes:

SERIE	DIMENSIONES EN CENTIMETROS			PRECIO DEL ABONO			
	Ancho	Alto	Fondo	1 Mes	3 Meses	6 Meses	12 Meses
A....	24 14	16 24	47 47	Lp. 0.200	Lp. 0.400	Lp. 0.600	Lp. 1.—
B....	47 38	47 47	47 47	Lp. 0.600	Lp. 1.200	Lp. 1.800	Lp. 3.—

Las personas que deseen visitar el departamento de Cajas de Seguridad podrán hacerlo todos los miércoles que no sean feriados, de 10 á 11 a. m.

UNMSM-CEDOC



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

EL asunto culminante de la semana ha sido la iniciativa *simultánea* de las cancillerías peruana y chilena, para restablecer las relaciones diplomáticas entre los dos países, que quedaron cortadas desde 1909, como consecuencia del famoso incidente de la corona.

El pasado domingo, poco más ó menos á las dos de la tarde, se cruzaron entre las cancillerías de Santiago y Lima telegramas expresando el agrado con que verían los dos países la interrupción del estado de entredicho hostil en que por más de tres años hemos vivido, volviéndose al contacto diplomático, con ánimo cordial y amistoso, que inspire la búsqueda de una solución honrosa del conflicto, originado por la excepcional situación de Tacna y Arica, desglosada *de hecho* de la soberanía peruana y sin poderse incorporar *de derecho* á la soberanía chilena.

Bien se comprende que para que se haya producido esta favorable situación de espíritu en los dos pueblos, es necesario que haya habido un trabajo subterráneo de cancillería, que ha ido más allá del simple convenio abstracto de reanudación; y en efecto parece que, sin que nos hayamos dado cuenta, y aprovechándose de las circunstancias morales favorables que en los últimos tiempos han venido á propi-

ciar un movimiento de acercamiento, se han determinado *ad referendum* algunas bases que expliquen y den materia á las gestiones amistosas que deben iniciarse pronto.

Poco á poco se ha venido sabiendo, por la discusión del mensaje del presidente de Chile al parlamento, pidiendo la autorización para acreditar una legación en Lima, algunos de los puntos que sirven de sustentación á la nueva política diplomática que el Perú y Chile se proponen desarrollar. Estos puntos son: la celebración de tratados de comercio y navegación, con las respectivas franquicias y privilegios á la importación de los artículos de cada país en el otro; el aplazamiento del plebiscito por veintidós años; la celebración de él conforme á un protocolo, en el que se acuerde la presidencia del plebiscito al presidente de la Corte Suprema de Chile y dos representantes á cada una de las partes interesadas, lo que con la presidencia daría mayoría á Chile, asegurándole, por consiguiente, el éxito; entrega al Perú de medio millón de libras esterlinas.

Se puede afirmar, sin temor de equivocarse, que la noticia de la reanudación de las relaciones diplomáticas ha producido en el Perú gran satisfacción, porque se ha comprendido no sólo la inutilidad sino el poligro que

hay, en todo orden, de sostener por más tiempo un entredicho que despierta la alarma constante en la América y que obliga á seguir á los dos países un desarrollo muy lento de sus energías y les coloca en una situación de celos y preocupaciones permanentes, que hacen más obscuro el problema y más remota su solución y más que remota: difícil. El interés de Chile y del Perú está precisamente en todo lo contrario, en buscar facilidad y viabilidad á la solución y ellas sólo pueden ser la obra de la buena fe y de la equidad, que únicamente vendrán al calor de sentimientos menos agrios que los que han inspirado á los pueblos y gobiernos en estos últimos años.

No está muy claramente dilucidada la significación que pueda tener el pago de medio millón de libras que hace Chile al Perú. ¿A título de qué? Es como canon de arrendamiento de los derechos virtuales de la soberanía, que suspende el Perú durante los veintidós años más que durará la administración chilena en Tacna y Arica? Es como un adelanto de la indemnización que pagará Chile al Perú por el presunto éxito del plebiscito? Es como interés de los diez millones de soles, por los casi veinte años que han transcurrido desde que el plebiscito debió efectuarse? Es este un punto que todavía está obscuro y que ha despertado, como era natural, cierta desconfianza en el país, sobre todo porque no se le encuentra explicación razonable y halagadora para las expectativas peruanas en el plebiscito retardado. Si es un canon de arrendamiento de derechos - si es que los derechos se pueden arrendar - ello debe decirse en términos bien concretos é inequívocos, porque el punto es de suma importancia para los efectos ulteriores, pues la entrega de esa suma varía radicalmente de significación, según que sea á título de compra, de indemnización, de adelanto á cuenta, ó de canon de alquiler. En los primeros casos representa un convenio

más ó menos disimulado de transferencia definitiva de soberanía: en el último caso es, por el contrario, el reconocimiento de ese derecho.

En nuestro concepto, todo irá muy bien, si las negociaciones amistosas van sin propósito doloso y sin ánimo de engañarse á nadie. Ni una cancillería á la otra, ni los gobiernos á sus pueblos. El objetivo cardinal que debe haber en estos momentos no debe ser el de la solución del conflicto, porque dentro de la actual psicología de la nación chilena y de la nación peruana no hay solución eficaz y honrosa, con simulaciones, ni engaños consentidos. El objetivo honrado que debe inspirar las gestiones de las dos cancillerías en esta hora de buena voluntad y de amistosos contactos, es el de crear el ambiente moral propicio en los dos pueblos para que, á la sombra de la amistad comercial, que es una de las más sólidas y efectivas que se puede cultivar entre los pueblos, se vayan modificando los conceptos absolutistas y los sentimentalismos intolerantes que predominan hoy en las almas peruanas y chilenas cuando se trata de la cuestión Tacna y Arica. Créese esa amistad sin resquemores ni celos, foméntese el olvido de las odiosidades pasadas y contribuyan los gobiernos á dulcificar asperezas y la solución vendrá sola, sin sacudidas dolorosas, por obra misma de la nueva psicología.

Esa debe ser la finalidad del aplazamiento de un plebiscito.... que no se hará nunca en forma leal y honrosa para el Perú. El plebiscito, dadas las circunstancias que han mediado, será una farsa hoy ó dentro de veintidós años. Si tenemos la conciencia honrada de que no es por el plebiscito como recuperaremos nuestras provincias, y al mismo tiempo Chile y el Perú desean vivamente finiquitar algún día este asunto en forma amistosa, no se ve que esto pueda tener en el porvenir otra solución que la compra, la venta, ó la partición.



El viernes, día de moda, el elegante Skating Rink de la calle de Arequipa, estaba desbordante de una concurrencia tan selecta como numerosa. Cier- to es, que el patinaje, además de ser un ejercicio saludable, se presta admirablemente para que las niñas luz- can su gracia y elegancia, que el sexo feo admira con placer, aficionándose á la vez á este elegante sport. ¡Y cui- dado que hay maestros en Lima!

En revuelto torvellino, cinematográficamente casi, risueñas, alegres, juguetonas... pasan y pasan en confusión bulliciosa ante nuestros ojos y siguen pasando siempre, ora la pareja de adolescentes trans- mitiéndose en sus miradas todo el fuego de las almas juveniles y que, en su vertijinosa carrera, creen ver ya realizados con la velocidad del patín, que ellos mismos le imprimen, los sueños color de rosa, en que ambos van soñando; jóvenes elegantes, que maestramente y describiendo círculos y caprichosas curvas, por entre la multitud que llena la pista, dominando el pequeño aparato que las arrastra, son seguidas con ávido placer por la gente seria que mira; lindas y elegantes señoritas, más lindas aún en el suave y cadencioso



balanceo que saben imprimir á su graciosa personita; parejas, en fin, de enamorados serios ya más próximos al altar que los adolescentes que vimos al principio, que patinan á ratos, y haciendo largos paréntesis al ejercicio, se sientan juntitos en algún discreto y apartado rincón del Rink á conjugar el tan conjugado verbo... amar, que ya casi lo dicen por costumbre!

Y en esta alegre y car- navalesca confusión, mez- clados entre la nota ale- gre y risueña, los colores claros de los juveniles y vaporosos trajes, las carit- tas lindas y rosadas, los ojos lánguidos ó resplan- decientes y los rubios ó negros bigotes; hemos vis- to también allí, por entre algún claro que las pare- jas dejan en su desacom- pasado ir y venir, alguna que otra cabeza masculi- na seria y pintando ya canas—y no pocas—que se balanceaban con no mu- cha habilidad — lo que prueba que hasta la gente ya entra- da en años quiere aprender á patinar.

¡Adelante! dicen todos, y el conta- gio cunde hasta en los que fueron jó- venes... hace largo rato!

Para complementar nuestra infor- mación ofrecemos una vista en con- junto [de la sala, otra de una de las

mejores parejas que surcan el Rink, Srta. Blanca Freire y Albert Bryan.

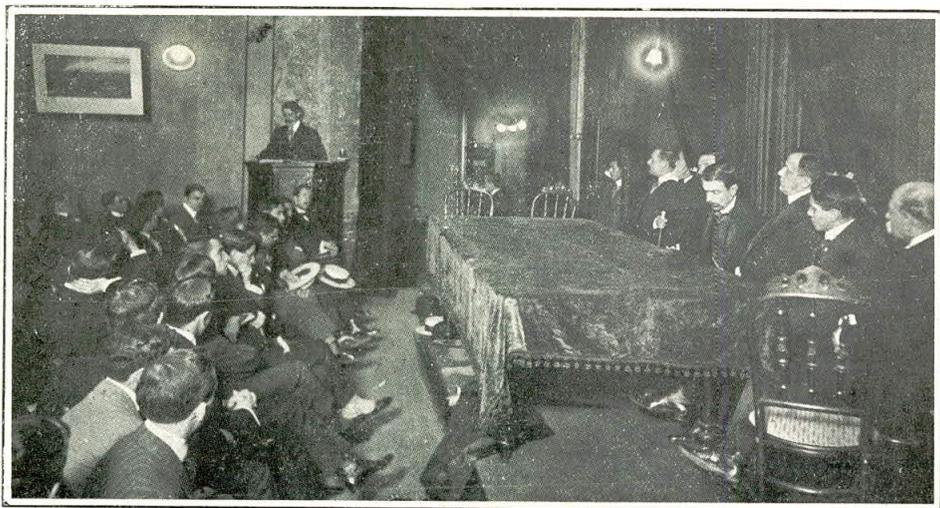
Vimos entre la concurrencia y pudimos anotar á la pasada — algunos nombres, allá van:

María Rosa y Paquita Benavides Canseco, Carmen Rosa Cox y Valle Riestra, Rosa y María Cavero, Blanca y Leonor Luzio, Sara Elmore Letts, Bessie Mac Cune, Laura Zegarra, Enriqueta é Inés Blume, Stella, Adriana, María y Blanca Nycander; Carmen Laos y L.; Blanca y Josefina Freyre; Enriqueta Trou y Stevenson; Sara Elmore; Natalia Aramburu y Lecaros; Emma y Manuelita Vernal y

Vernal; Susana Aramburu y Lecaros; Hortensia Zegarra; Natalia y Susana Ferreyros Roel; Hortencia Roca y Becerra; Teresa y Beatriz Granda Pezet; Isabel Bernales; Rey y Alvarez Calderón; Isabel y Augusta Goyburu Elías; Hortensia Lecaros; María Isabel Sánchez Concha; Laura Maggie Conroy; Laura Morales de la Torre; García y Sacio; Teresita Bullen; Blanca Quintana; Inés Revett Henrieth; Rebeca, Luisa, Gladys Revett; Natalia Garland; María E. Broun; René Palma; Hortensia y Ofelia Fuller; Canseco y tantísimas otras cuyos nombres escapan á nuestra memoria.

Mr. B.

CONFERENCIA



El señor Zaldumbide leyendo su conferencia.

Damos una vista del Centro Universitario durante la conferencia que ofreciera el distinguido diplomático é intelectual ecuatoriano señor Gonzalo Zaldumbide. La disertación sobre D'Annunzio fué cuidada, honda y ar-

tística. La enorme personalidad del gran poeta italiano pasó por las páginas de esta conferencia con el brillo y la trágica grandeza que caracterizan al maestro de las modernas letras italianas.

CHIRIGOTAS

LA REANUDACION



— Mire, compadre; mientras estén los niños sentados allí, creo que es inútil seguir echando nudos y nudos. La cuerda se romperá siempre..... y por lo más delgado. —

Señora Susana Torres Calderón de Remy

Ha sido una dolorosa é irreparable pérdida, la de la distinguida señora Susana Torres Calderón de Remy. Aun joven, era por sus virtudes, modelo y ejemplo de madres y de esposas. En el hogar hoy frío por su ausencia ha de vagar siempre su espíritu generoso y bueno, el recuerdo de su señorial distinción, la dulce memoria de su atrayente simpatía. En el amargo designio de la fatalidad que se la lleva, hay una ruda injusticia y tal vez también, la fuerza de una oculta necesidad de alejarla de las fatigas dolorosas del mundo. La extinta era hermana de la inteligente Directora de «Figuritas», el semanario que tanto aman los niños, y que se edita en esta casa. Enviamos á nuestra colaboradora nuestra más sentida condolencia. Descanse en paz la noble y buena Dama.



Sra. Susana Torres Calderón
de Remy



Sra. Rosa C. de Andrade

Sra. Rosa C. de Andrade

Damos el retrato de la distinguida señora Rosa Callirgos de Andrade, matrona respetable, vinculada á principales familias de Lima que falleció en la semana pasada. Sus relevantes prendas de virtud y de señorial distinción le hicieron acreedora á la estimación y al respeto de cuantos la trataron.



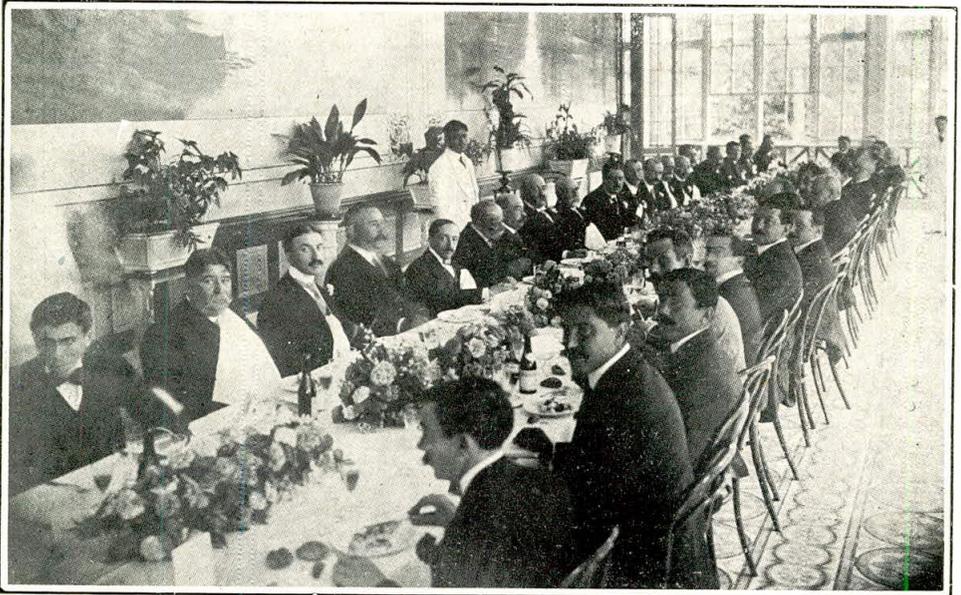
BANQUETES

Damos vistas de los banquetes ofrecidos á los señores Federico Luna y Peralta, Director de Correos y Telégrafos y Mario Durand, Cónsul del

Perú en Lisboa. En ambas manifestaciones hubo derroche de cordialidad y de merecidos elogios.

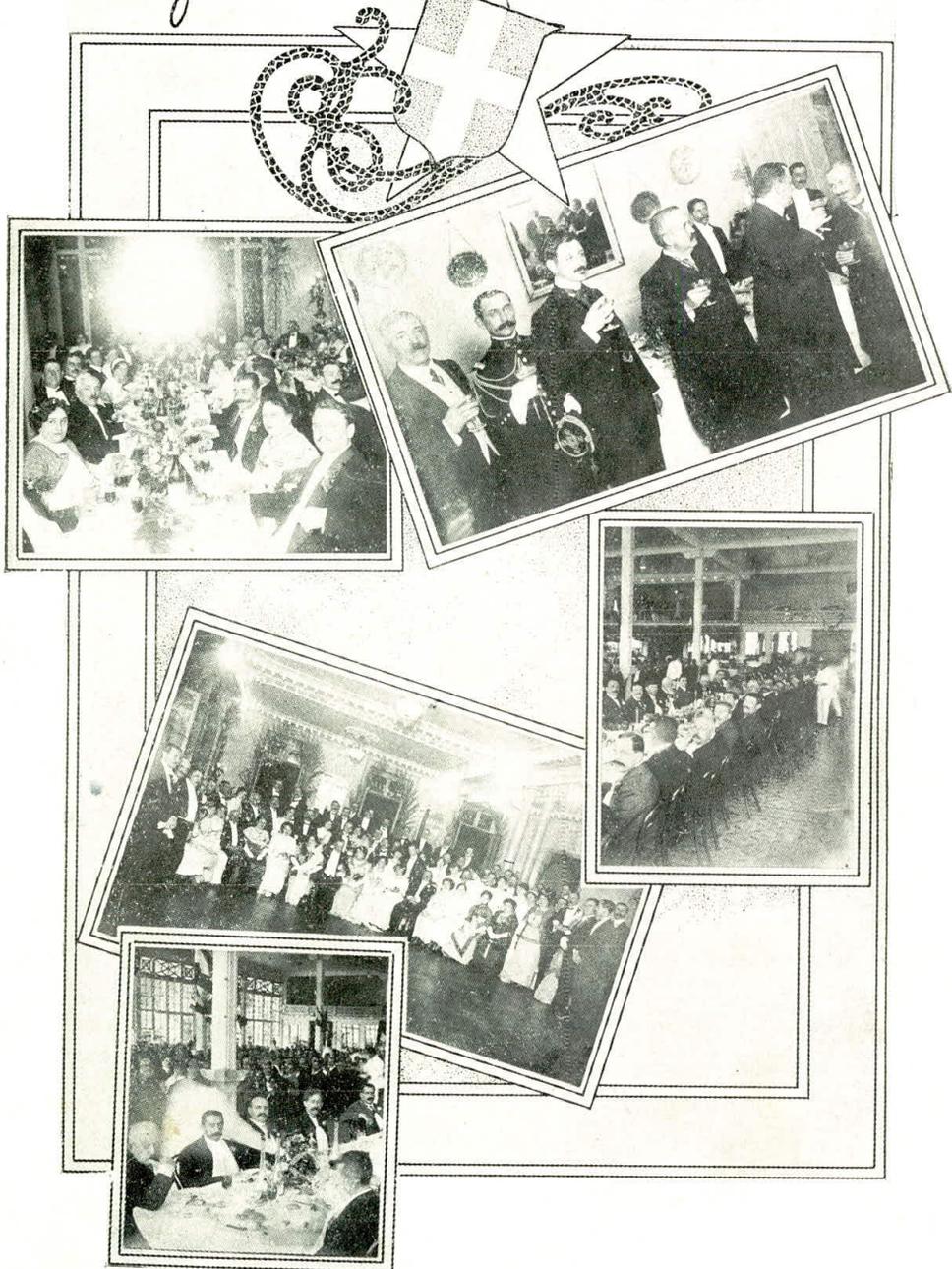


El señor Durand y sus amigos después del banquete



El banquete al señor Luna y Peralta

La fiesta Italiana



Diversos detalles de las fiestas italianas: en la Legación, en el Zoológico y en el Club Italiano.

Celebrando la terminación de la guerra con los turcos y el cumpleaños del rey Víctor Manuel, los miembros de la colonia en Lima se reunieron el domingo en un gran banquete en el Zoológico y el lunes asistieron á la recep-

ción del Ministro de Italia en la Legación. En la noche se dió un gran banquete en el Club Italiano, organizándose un baile que fué muy animado y concurrido.

Un triste accidente

Los diarios han publicado ya los detalles del accidente que ocasionara la muerte del niño Carlos A. Ponce y Sobrevilla. Damos su retrato, lamentando, la prematura desaparición de este pequeño brote, orgullo de su hogar y esperanza aún no desflorada por la vida.

Niño Carlos Ponce y Sobrevilla



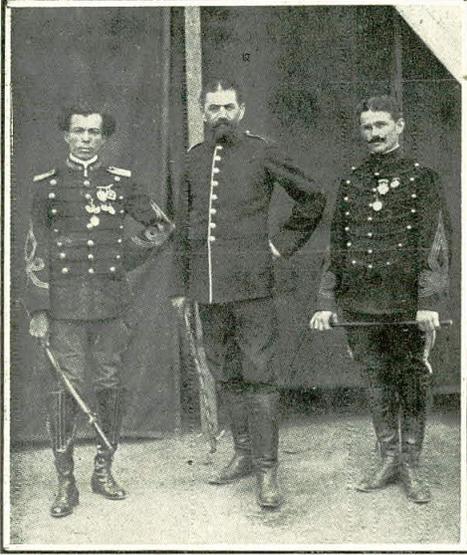
EN EL CIRCO KELLER

Vuelve otra vez la fanfarria alegre de los cascabeles funambulescos. En el local del antiguo Politeama, Mr. Keller ha instalado su amplia y hermosa carpa. Allí resuenan aplausos y carcajadas. Los niños ríen, el pueblo goza asombrado, repitiendo su di-

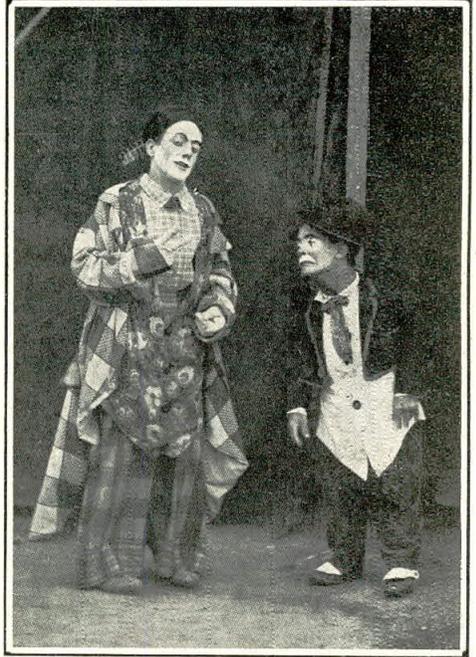
cho: «No hay como la maroma».

Damos en esta página algunas vistas del Circo que nos visita por segunda vez. Los domadores, el estupendo número de los árabes, que es digno de cualquier circo del mundo y los payasos el desternillante chico Peter y el

otro chico, que es muy gracioso y muy buen saltador. Los otros chicos, los que ven, están de plácemes.



Los domadores



Chico 1º y Peter



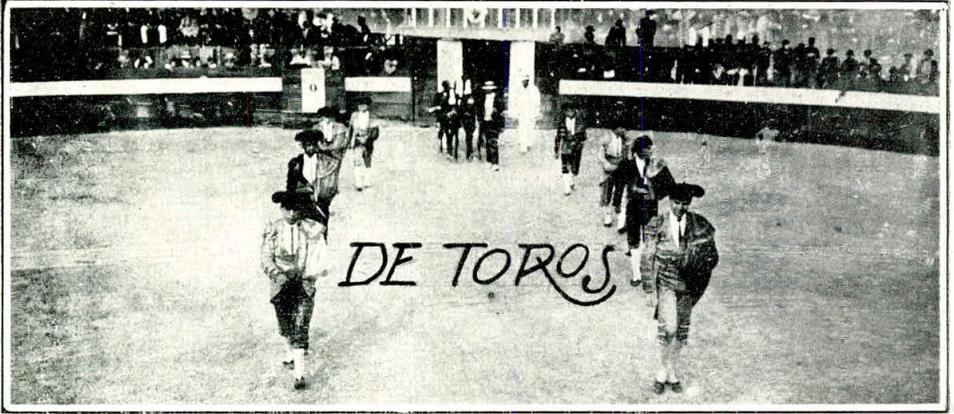
La colosal troupe árabe

CHIRIGOTAS

Un cuento viejo



La Corte Suprema. — A frías astidiar á otro!



Salida de las cuadrillas

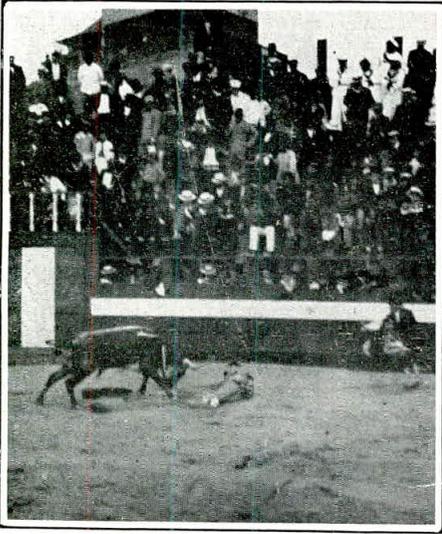
He recibido una cartita muy afectuosa de una persona - y dejo á la penetración de mis lectores el adivinar quién es - en la que me felicita por los términos elogiosos con que mi biografiador ha hecho el boceto de mi personalidad pública y privada. La carta termina así: «Ya usted sabe, querido Corrales, que después de las hazañas que realizó su club *Unión y Neque*, en la reivindicación de los derechos populares que quiso conculcar Antero, le guardo una ley *pisto*, de modo que si necesita usted una constancia autógrafa de la veracidad de lo relatado, mande por ella. Siento que no vaque usted este año, pues me habría gustado verle á usted en la diputación obrera de Lima en vez de Casaretto. No se lo diga á éste, porque se resentiría conmigo. Espero con ansia que publique usted la conclusión de su biografía en su próxima revista. A propósito, diga á la casa editora del Diccionario Enciclopédico que la va á insertar, que suscriba á este Gobierno con mil ejemplares para uso de las oficinas y dependencias administrativas. Le saluda su amigo».

Al mismo tiempo la casa editora me dirige este cable: «Corrales. - Lima. - Recabamos permiso N. N., para hacer edición económica biografía suya folletitos igual cancionero vende Panfrío. Mejor éxito negocio ilustrar libro fotografías usted todas posturas. N. N. avisa entendamos usted. Contestación pagada».

He contestado, naturalmente, ofreciendo remitir lo que se pide. Y en cuanto á la carta, creo de mi deber atender el pedido que se me hace y publico á continuación, aunque muerto de vergüenza y modestia, el final de mi historia.

CORRALES. — (*Juan Apapucio*). — (Conclusión). Entre las muchas ciencias y artes á que consagró sus desvelos nuestro eminente ciudadano peruano, no podía faltar la tauromaquia. El director de *VARIEDADES* - que, como hemos dicho - conocía desde la tierna infancia al distinguido tuerto, siendo uno de los recuerdos más gratos que conservaba de esa feliz edad, el haberle arrimado una patea súper, precisamente un día en que se *hicieron la vaca* á un fundo vecino, á robar choclos y á apedrear panales de avispas - no teniendo á quien confiarle la sección taurina de la entonces naciente publicación, se acordó del desparrajo y de la ciencia enciclopédica de Corrales, con motivo justamente de un incidente que probaba la ductilidad maravillosa de este espíritu selecto.

Corrales preparaba y vendía encaramado en un coche de plaza, pronunciando discursos amenos, ilustrados con chascarros sobre Quevedo, un específico contra los callos, ojos de gallo y siete cueros, y de paso sin cobrar sobre precio, sacaba muelas sin dolor, ni suyo ni de los espectadores, excep-



Cojida de Canessa en su segundo

ción hecha del paciente, que por lo general salía bramando palabras obceanas contra Corrales y su quinta generación, á la par que vomitaba sangre y huesos cariados ó sanos. El director de VARIEDADES en esos días tenía un ojo de gallo que le hostigaba cruelmente, y viendo en la Plaza de Armas á nuestro hombre se acercó á comprar el específico, sin reconocer aun á su condiscípulo. Al acercarse á recibir el pote y pagar, Corrales le echó mano por el pescuezo y lo obligó á subir.

- Ea, abra usted la boca - dijo Corrales, blandiendo un gatillo, que por lo descomunal parecía más bien una ametralladora.

- No me da la gana!

- No sea usted bruto, si le voy á sacar de valdivieso la cordal, que la tiene con una picadura tan grande que podría servir de nido á una gallina clueca.

- Tengo las muelas picadas que me da la gana. A usted no le importa.... Vamos, déjeme en paz.

- Nada.... Abra usted el buzón.

Y, forcejeando, ya le iba á meter el disforme aparato en la boca, en medio de las risas y chungas del populacho, cuando el director se fijó en los rasgos fisiognómicos de su agresor y so-

bre todo en ese ojo huero, de inolvidable recordación, y haciendo un esfuerzo logró darle un mordizco en el dedo meñique y un cabezazo en el hígado, con el que tumbó patas arriba á Corrales sobre la capota del coche. Corrales se rehizo, comprendió que era necesario emplearlo que él llamaba la *anestesia cefálica*, que consistía en dar uno ó varios gatillazos en la cabeza al paciente para hacerle perder el sentido. Ya iba á operar, cuando vió al director que le tendía los brazos.

- No me reconoces, tuerto?... No te acuerdas de tu viejo amigo del colegio?

El reconocimiento fué efusivo. El público silbó. Corrales, desde ese momento abandonó su giro de callos y sietecueros y se consagró á escribir sobre tauromaquia, asunto en el que probó previamente su competencia.

Si hemos relatado con detención este incidente, es porque juzgamos que es importante el conocer los orígenes de esta etapa de la vida de nuestro biografiado.

Alegre y feliz vivía don Juan Apapucio; pero, ¡ay! en su hogar ya solitario, pues doña Eulalia hacía cuatro años había fenecido, hacía falta un vestido de mujer, pero no vacío sino



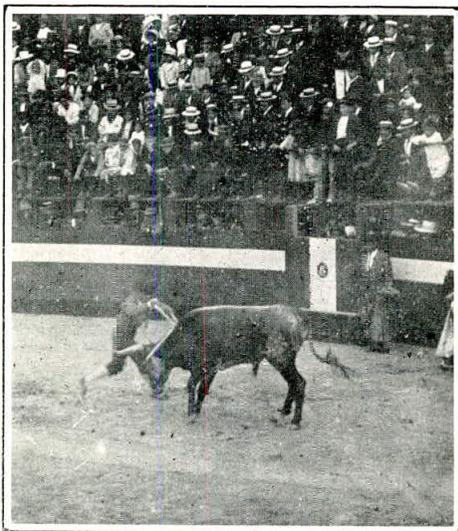
Canessa yendo por uvas en su segundo

con su respectiva mujer dentro. La Providencia, que vela por los pajaritos del campo, veló también por Corrales. No era precisamente en un bosque de cocoteros, una mañana del mes de abril, cuando Juan Apapucio trabó conocimiento con la gentil poetiza cuencana doña Rosaura Pitaiuga, pero sí fué una tarde de febrero en la Alameda de Acho.

No está bien averiguado cuál iba y cuál venía, pero lo cierto es que se encontraron allí. Corrales leía un tomo de *Los tres mosqueteros* y vió á una joven que le tiraba miajitas de un pan de yemas á los poéticos gallinazos del Rímac, los que, naturalmente, preferían manducar cosas de más remezón, como era un gato muerto que había entre las piedras. La joven parecía no darse cuenta del desaire que le hacían las aves y seguía en su tarea, á la par que recitaba en voz queda y armoniosa los versos que Ofelia, loca, recitaba al regar el agua del arroyo con flores - loca había de estar para invertir los riegos - antes de tirarse de cabeza en aquél. Levantó Corrales la cabeza, enternecido: estaba en el pasaje en que Artagnan ve espichar cruelmente á madame Bonacieux, víctima de las iniquidades de Milady.

Dos lágrimas como garbanzos - y decimos así, para no incurrir en la exageración impropia de compararlas con cocos de Panamá - corrían por sus mejillas, acreditando la sensibilidad de su corazón. A su vez la joven también lloraba el desastroso fin de Ofelia y otro par de líquidas perlas surcaban sus mejillas. Verse los dos con lágrimas y sentir en sus corazones encajada la flecha de Cupido, todo fué uno. Corrales, por la natural vergüenza varonil, trató de disimular su ternura: secó disimuladamente sus lágrimas con la copa del sombrero y le tiró dos pedradas á los gallinazos, y como tenía buen punto, no obstante lo huero del izquierdo, perniquebró á uno de ellos. Ese fué el punto que estableció el contacto de los dos jóvenes, pues ella lo primero que hizo fué exclamar: - ¡Que tuerto tan bruto!

Nos parece fuera de lugar decir lo



“Arequipeño” poniendo un buen par

demás que siguió. Baste saber que un cuarto de hora después, Corrales se consumía con su romántica amiga tres reales de alfajores de Trujillo; dos horas después comían juntos en un restaurant de la calle de Polvos Azules, y seis horas después quedaba definitivamente instalada doña Rosaura en la calle de Mapiri. Desde entonces han vivido juntos el ilustre biografiado y su compañera, sin necesidad de que agentes extraños á sus corazones, como son los alcaldes y los curas, tuviera que remachar vínculos que nacieron de una pedrada á un gallinazo. Sólo se deshizo por razones de patriotismo este hogar durante un año, pues siendo doña Rosaura natural de Cuenca (Ecuador) no era natural que hubiera cordialidad de relaciones, cuando las respectivas patrias andaban de morros.

En breve se puso Corrales en contacto con los hombres públicos de su país, con motivo de memorables discursos que pronunciara á la llegada de Bielovucic. De allí que, cuando un grupo de amigos y admiradores lanzó su candidatura á la diputación por Amancaes, no encontró oposición seria. El presidente Leguía, que le tuvo en gran estimación, le hizo entrar á las cámaras en el golpe de estado del 14

de julio. Es compadre espiritual del señor Leguía y Martínez y del señor Pistoleras. Conocida por el señor Aspíllaga la entereza de ánimo y gran talento organizador de Corrales, le confió la dirección de una parte de la campaña política en pro de su candidatura á la presidencia, encargo que cumplió con acierto, organizando formidables clubs políticos, entre ellos el *Unión y Neque*, que ha dejado nombre en el país por su actitud leal al candidato citado.

En efecto, apenas se esbozó la candidatura nacional del señor Billinghamurst, don Juan Apapucio no tuvo empacho en pasarse á Billinghamurst, con su club, salvando así al señor Aspíllaga de que la nación, caliente como estaba, lo bajara á papazos del lugar en que quería dejarlo Leguía. Este rasgo de habilidad de Corrales le valió gran influencia con el nuevo gobierno. Han dejado honda impresión los discursos políticos que pronunciará nuestro biografiado en la Cámara de Diputados y en los círculos y actuaciones en que brilló su claro talento y su sagacidad. Actualmente es candidato á la plenipotencia en Chile, pues se susurra que pronto se reanudarán las relaciones diplomáticas con ese país, y juzga el Gobierno que dada la fama de este hombre público y su percepción nítida y rápida de las soluciones en las situaciones difíciles, nadie como él desempeñaría el cargo con más acierto.

La corrida inaugural de la Plaza del Callao, me llevó el domingo al vecino puerto, y empezaré por decir que es una lástima que se haya construído una plaza tan pequeña.

Esa plaza es perfectamente incómoda para la lidia de toros y una vez que se sienta uno en el tendido, se imagina que sólo han de salir becerros mamonés. Con cuatro metros que se hubiera aumentado el diámetro de esta plaza y con una valla corrida en vez de burladeros, se habría hecho una placita aceptable. No parece que la construcción haya sido ideada y dirigida por un conocido aficionado, En

fin, hay la esperanza de que, como es de madera, si la afición da para el gasto, se podría hacer las enmiendas que requiere esa plaza de toros, para merecer el título de tal y ser digna de la afición en el primer puerto de la república.

Los toros, bastante bravos y de hermosas estampas, eran de ganadería desconocida. Ya quisieran muchas ganaderías conocidas presentar bichos de iguales condibiones. De los cuatro que se lidiaron, el último fué bastante bravo y el más noble y manejable.

Los matadores fueron Canessa y el «Arequipeño», quienes cumplieron con bastantes bríos y ganas de quedar bien. Canessa sufrió una desgarradura en la cáscara en la lidia de su segundo, como consecuencia de una aparatosa cojido. El chico no se intimidó y se tiró á la olla con coraje. En sus dos toros quedó perfectamente. Al «Arequipeño», no obstante sus excepcionales condiciones y sus hígados parejos, le vimos descompuesto, tirándose de largo y trocando las faenas reclamadas por los astados que le tocaron. Al primero de sus enemigos le despachó malamente, atravesándole, yéndose á los bajos; en fin, las de Caín. En su segundo, acertó una gran estocada en la cruz.

De los banderilleros, Gallito y Zapata. El primer tercio quedó suprimido é hizo falta, aunque dada la pequeñez de la plaza, no se sabe cómo pueda ejecutarse bien la suerte de pica, que la nacional es imposible, á no ser que comenzara en el ruedo y se continuara en el techo.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.



**LA SAL
DE VITTEL**

*Garantiza el buen
funcionamiento de
los riñones y del
hígado.*

Información extranjera

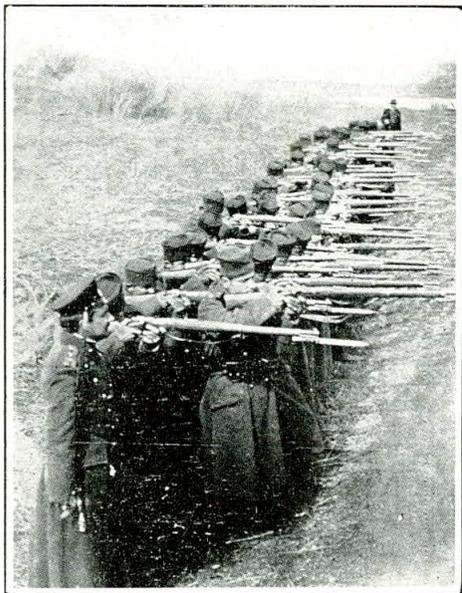
Entre los acontecimientos europeos de última data, ninguno tiene la importancia ni ha atraído más la curiosidad mundial que la guerra en los Balkanes, en la que la Turquía viene sufriendo golpes decisivos y los aliados han demostrado su fuerza, su valor, su perseverancia y la organización maravillosa de sus ejércitos. Sobre todo, los búlgaros, gobernados, al decir de todos, por el soberano más capaz de Europa, han mostrado condiciones excepcionales. [Contra las presunciones de los países europeos que creyeron en el triunfo de Turquía, al punto de imaginar los perio-



Macedonios voluntarios auxiliares del ejército servio

distas de Europa que los ejércitos aliados quedarían deshechos en los primeros encuentros, resulta que Turquía está en condiciones verdaderamente lamentables, dibujándose en el ambiente una nueva cuestión europea, base de una posible conferencia, en que se sentará las condiciones modificatorias del mapa de Europa, y en la que tal vez la voracidad de Austria celosa de las pretensiones de Servia, quiera usufructuar las victorias de los aliados, ganadas á costa de larga preparación, de heroicos sacrificios y de sangre derramada.

Las fotografías que damos representan dos aspectos de la armada servia. En nuestro número pasado dimos una completa información de los estados balkánicos.



Infantería servia

Un hecho de guerra sin precedentes ha sido sin duda la caída del aviador Ricardo Moizo en un campamento árabe, durante la última guerra ítalo-turco. El capitán Moizo, que hacía un viaje de exploración vióse obligado á aterrizar en pleno campo árabe,



El aeroplano de Moizo entre los árabes

siendo muy pronto rodeado y capturado por una muchedumbre árabe que vió con espectante curiosidad el gigantesco aparato que tanto les sorprendiera cuando le veían surcando el espacio. La caída de Moizo fué sensacional y los árabes se dieron el gran placer - caído del cielo verdaderamente - de capturar una de las modernas maravillas que tan preocupados les tenía.



Sabido es que las tempestades de nieve en la cordillera que separa la Argentina de Chile son de naturaleza tan violenta que tiene que suspenderse el tráfico durante largos días. Últimamente las avalanchas de nieve fueron tan frecuentes que durante cerca de un mes no pudieron correr los trenes, con grave perjuicio del comercio y del público en general, que muchas veces sorprendido por la nieve tenía que permanecer alojado malamente en uno de los tantos hotelitos del tránsito, generalmente mal servidos.

La vista que damos representa á mademoiselle Desclos y al gran Guitry con sus compañeros de arte, en

plena cordillera en Puente del Inca, alto lugar de los nevados argentinos, bloqueados por las nieves y teniendo que suspender su jira á Chile.



Geritry y su compañía en Puente del Inca

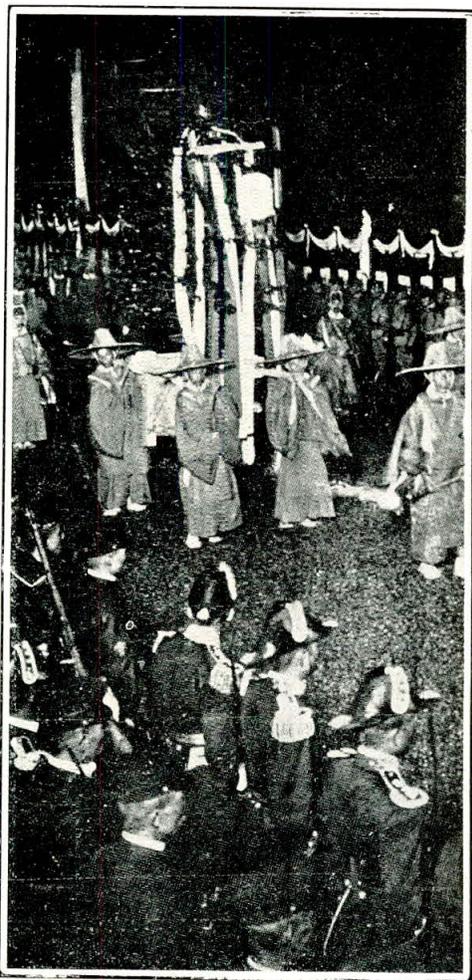
Un acontecimiento que seguramente ha revestido caracteres de leyenda y cuyas características tienen su origen en remotísimas épocas, ha sido sin duda la solemnísima ceremonia de los funerales del rey del Japón, ilustre mandatario Mutsu-Hito.

La impresión producida por la muer-

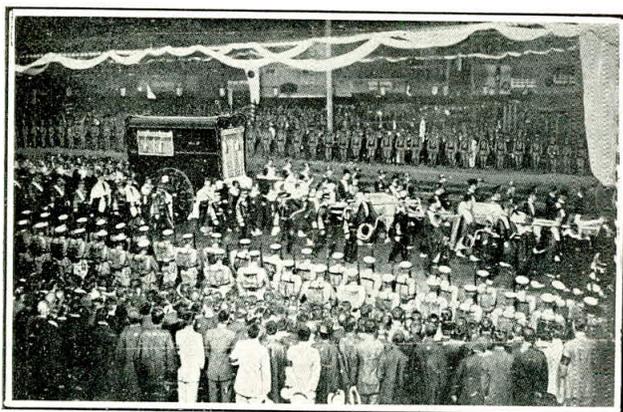


Público presenciando el fúnebre desfile

te de este mandatario, en cuyo reinado se ha realizado para su pueblo la más estupenda de las evoluciones, y á la sombra del que se ha hecho las más grandes conquistas y se han ganado las más extraordinarias victorias, presta á las ceremonias que reñamos un colorido especial, originalísimo en que se confunden los viejos ritos, y las modernas costumbres



Los portadores de símbolos



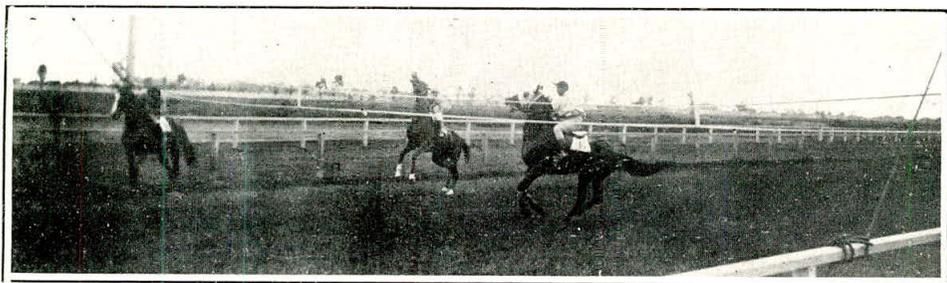
El carro fúnebre tirado por cinco bueyes

en un abigarramiento suntuoso y exótico.

La curiosidad pública debe haber sido enorme ante la resurrección de algunas viejas ritualidades y así puede verse en los grabados que reproducimos la espectación del público ante el paso del extraño cortejo, en que un muerto hace irónicamente resucitar idas costumbres que parecían ya definitivamente desaparecidas.



Charlas Hípicas



Los inscritos en el premio "Friné" en una falsa partida

Mi buen amigo el redactor de esta sección ha tenido la gentileza de dirigirme la siguiente esquela, que publico para que no se crea que de puro intruso se me concede la inserción de estas cuartillas:

Amigo Bobit: Es llegada la oportunidad de que me reemplaces, escribiendo el artículo hípico de *VARIEDADES*, para el sábado. La razón de mi súplica no admite excusa. Estoy desde ayer con una jaqueca que me tiene atrofiado el cerebro y esfumado el poco númen de que dispongo. He intentado dos veces cumplir con esta obligación y en ambas he tenido que desistir, porque con la cólera que me daba el no poder producir, suavemente, aunque fuera malo, como de costumbre, me he agravado al punto de ver todas las estrellas que conoce Villarreal. Nada tengo que recomendarte; tienes talento, aflicción, etc., y de seguro no te resultará la crónica fiambre. Siempre tuyo, *Le Borque*.

"El tuerto", hay que traducir el seudónimo de mi amigo, porque mi criollismo no admite palabras francesas, me ha confirmado como su suplente ocasional. Se conoce que está al tanto de los acuerdos de la ilustre Cámara de Diputados, que últimamente resolvió, porque así le convenía, que los suplentes cesaban cuando cesaba el propietario, cualquiera que fuese el motivo. Muy ricos son

estos tíos de la patria. Les llamo así no por desprecio, sino porque encuentro muy santa la palabra «padre». De seguro que si esos sapientísimos tíos hubieran sido en esa oportunidad en su mayoría suplentes, habrían resuelto esto otro: «A los suplentes que se incorporen por pérdida del cargo ó muerte del propietario, se les contará los seis años de su mandato desde la fecha de su incorporación, para garantía de sus actos en el Congreso.» Cualquiera que no sea un intonso, salvo por amistad ó por pantorrilla, va á aceptar hoy ser suplente. No les queda á los pobres ni la esperanza de que reviente el propietario.

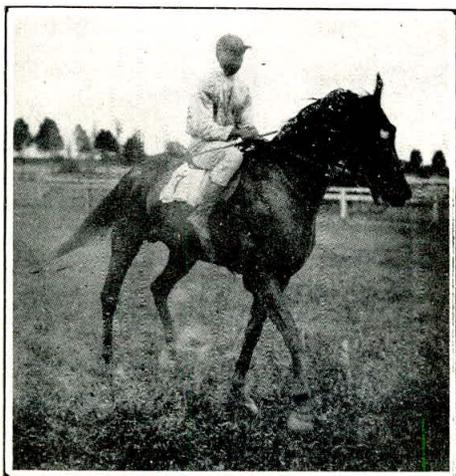
Antes de ahora era yo un optimista furioso del deporte hípico. No admitía que se me dijera, ni siquiera, que él se hallaba en estado estacionario. Hoy mismo lo amo tanto que cuando leo á los revisteros me identifico con ellos y juzgo que no son estériles los esfuerzos de ese grupo de buenos amigos que, con fé merecedora de mayor recompensa, dedican todas sus energías, todos sus esfuerzos, toda su buena voluntad é inteligencia en formar verdadero "turf" nacional.

Pero llego al hipódromo y una serie de decepciones me hace olvidar el optimismo y renegar de lo infeliz, mezquino y pobre de este medio.

Antes de que salieran los inscritos en la primera carrera, desparramo al

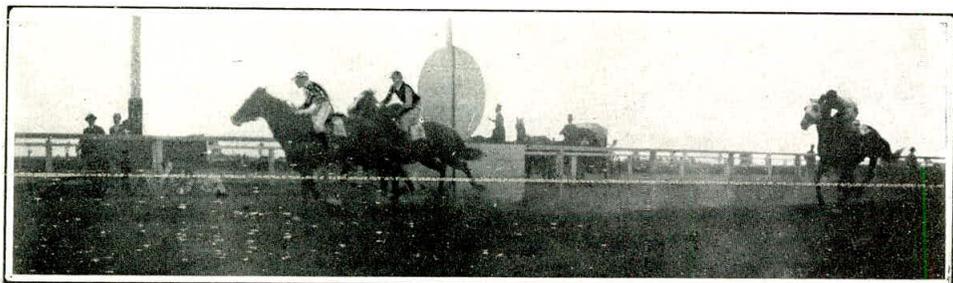
vista y, primera decepción: Las terrazas se encuentran casi abandonadas, sólo cuatro ó cinco familias disfrutan del sano y claro aire del campo, que da vida y hermosura y gozan con la noble emoción de las luchas por el triunfo. ¿Dónde están las demás? Apiñadas en los oscuros y malsanos recintos de los cinemas, perdiendo salud y honestidad y gozando, como ironía, con los repugnantes crímenes que comete el vicio en sus diversas y múltiples manifestaciones. ¡Oh, triste instinto humano!

Salen los competidores á la pista y sufro la segunda decepción. Las partidas implican aquí una laboriosidad, un tino, una vista especial, y la recompensa al sportman que, por sus antecedentes caballerescos, merece especial estima y que pone con el mayor desinterés todo ese bagaje necesario entre nosotros, y no los imbéciles y acostumbrados silbidos de la inculta masa popular y la indiferencia de los que se titulan correctos aficionados. ¡Todos no aplauden, porque para hacerlo necesitarían que el caballo de sus simpatías galopara cien metros delante cuando se levantarán las huinchas! Y así seguimos de decepción en decepción hasta sufrir la que más nos impresiona. Nos hallamos en el paddock y pasa el propietario A, que ha perdido una carrera, llegando su pupilo á una cabeza del ganador. Lo detenemos y sin darnos tiempo para felicitarlo por la honrosa derrota, protesta como un tigre de haber perdido unos cuantos boletos y el saldo del premio, por la injusticia de los pesos. Pasa otro, el propietario



Un buen nacional, "Febo"

B., que su caballo, con una opción de primer orden, ha perdido quizá la carrera porque el jockey no apuró lo necesario ó hizo una entrada tardía ó por sitio inconveniente, y al detenerlo igualmente para comentar con él en el terreno hípico esta natural, por lo frecuente, incidencia, se desata en protestas, que por propia delicadeza me excuso de calificar, contra el peso que le asignaron en la prueba, viniéndose á la postre á dar cuenta el muy..... en que ha votado su dinero jugándole á su pupilo. ¡Pobre handicapper! De nada te sirve conseguir con tu afición, tu imparcialidad y tus conocimientos que lleguen casi todos los inscritos luchando palmo á palmo por la victoria. En este mezuquino medio si no descubres la forma en que todos los generosos y



"Pipo", vencedor de la milla corrida en tercer lugar

desinteresados propietarios venzan en todas las carreras en que se hacen representar no te escaparás de que te juzguen por lo menos incompetente y apasionado.

Mucho, mucho hay que cambiar para que el optimismo renazca plenamente en mí, y créanme mis lectores que es tanto lo que juzgo en ese sentido necesario, que á veces llego á la conclusión de que habría que cambiar hasta el nombre del país.

La fiesta que presencié el domingo desde mi sitio predilecto, que «El Tuerto» conoce, tuvo seis pruebas, cuatro de las cuales resultaron finales de los que se aplauden y celebran en cualquier hipódromo del mundo.

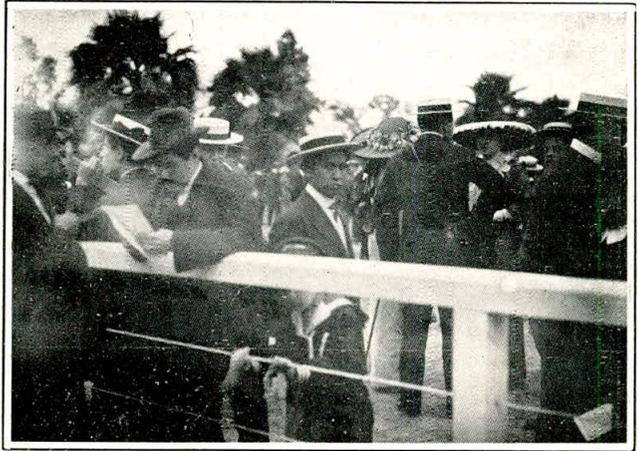
“Mauritania”, la loca hija de “Pegaso”, despreciando la mala calidad de sus rivales, se desprendió de ellos ganándolos al galope.

“Febo”, sólo sobre la meta, logró una cabeza de ventaja á su favor, en la segunda del programa.

“Pipo”, luchanda en la meta como en la cancha de la Piedra Lisa, dominó á “Pisco” ppr un pescuezo, en los 1600 metros del premio “Friné”.

“Captivante” batió á sus tres competidores, en estilo superior.

“Orquídea”, que no sabemos qué le



En el paddock, consultando programas y opiniones

pasa á veces perdiendo vergonzosamente, hizo una brillante presentación en la quinta, ganando como en sus mejores épocas á sus rivales.

Y para terminar, “Pensamiento” triunfó, en gran parte, por lo bien conducido, á sus poderosos competidores de la última milla. El final de esta carrera se recordará por muchos años: los cuatro inscritos pisaron el disco no habiendo entre el primero y el último ni un cuerpo de luz.

No sabemos si á “El Tuerto” le agradará lo escrito y si el público se conformará con esta crónica, pero no todo se puede salvar con la buena voluntad que es lo único con que he contado en grado superlativo para servir al amigo.

BOBIT.

PINELYPTUS PASTILLES

MARCA REGISTRADA

tiene propiedades poderosas y decisivas, curando rápida y definitivamente, cualquiera tos, resfriados, catarró pulmonar, asma, influenza, bronquitis, tos ferina, pérdida de la voz, ronquera, debilidad de los órganos vocales, irritación de la garganta, dolores de pecho, anginas, fiebres, paludismo y todas las afecciones de la vía respiratoria.

LAS PASTILLAS DE PINELYPTUS del doctor RILEY, se encuentran de venta en todas las acreditadas Droguerías y Boticas.

Correo franco

SEÑOR R. O. C.—CALLAO—Su composición *A Amelia*, muy graciosa. Quedamos enterados de que es usted muy guasón. Adiós.

SEÑORITA D. C.—LIMA—Le agradecemos el honor que nos ofrece de colaborar en esta revista. La poesía que, para ir haciendo boca, nos envía usted, titulada *Paisaje*, francamente, nos ha dejado desmadrados y en la ignorancia más completa del género á que pertenece. De todo lo que podemos dar fe es de que es un chorro de pájaros canoros, insectos alados, flores, puestas de sol y la mar de cositas ingenuas que harían un gran efecto recitadas por una niña de cinco años en la repartición de premios de una escuela fiscal. Además, parece que los versos son por lo general de seis sílabas. Para que no quede descontenta de nosotros, allá va un fragmento:

El sol meridiano
se vuelve al ocaso
y llega la tarde
con brisas templadas
susurrando quejas
entre las arboledas
do buscan abrigo
las mil avecillas
de hermoso plumaje.

Y así lo demas. Sólo le observaremos que no tenemos el honor de conocer al sol meridiano y que las quejas de la brisa vespéral deben ser á causa de que se quedó sin abrigo la sílaba excedente del sexto verso transcrito.

SEÑOR PIURANO CON PONCHO.—PIURANO—Nos ha dado mucha pena que nos declare usted críticos majaderos y que abomine de esta página consagrada, según usted, al deleite de los necios. Qué le hemos de hacer, piurano! Tomamos nota de lo que nos dice de las poesías piuranas que nos llegan, y en tal virtud retiramos con gusto lo del terremoto y sus efectos en las tutumas de los devotos de San Miguel. Haga el favor de remitir poesías suyas, querido piurano con poncho.

SEÑORITA M. P.—CHICLAYO—Nos llega su poesía *Despedida* la que, como poesía no nos inspira comentarios muy halagüeños para su numen; pero en cambio nos despierta la más viva simpatía personal hacia usted, distinguida señorita. Con que ¿se nos va usted? Ay, qué pena! Desde aquí le hacemos adiós con el pañuelo. No

deje de enviar noticias suyas. ¿Se marea? El cognac con petroleo es santo remedio. En cuanto haya usted devuelto, tumbese boca abajo en la cabina y enjurgítese un vasito de un cuarto de litro con cognac de Morton y dos cucharadas del caldo de Zorritos. El mareo marítimo y la curda se juntan y después de dormirlos se van también juntos. Usted dirá que el remedio no es como para una señorita. Pero usted nos permitirá decirle que los mareos no tienen sexo ni condición social: lo mismo se marea la princesa de Asturias que un negro camalero. Y con lo mismo hay que curarles. En todo caso, con no seguir el consejo quedamos en paz.

SEÑOR J. M. A.—LIMA—Su poesía *En el aniversario*, no es lo mejor que ha escrito usted, se lo aseguramos, así sin saber ni jota de lo que usted haya escrito.

Un día flébil, gris de noviembre era ...
y que añorando peregrina cuita,
á ofrendar fuí la tumba en vez postrera
de mi siempre llorada virgencita.

A ojo de buen cubero, sale á disparate por verso. ¿Cuánto va á que no sabe usted lo que es flébil, ni lo que es añorar, ni lo que es cuita, ni lo que es ofrendar, ni nada? Por lo pronto, si *siempre* ha llorado usted á su virgencita, ese aniversario de qué cosa es? Pobre niña! Después de leído el soneto de usted, la compadecemos con más sinceridad. Y nos acude la idea, s overdugo, de que usted tiene la culpa de su desgracia: le leyó usted un soneto por el estilo de éste, y, ¡claro!..... ¡pum! feneció de unas meningitis como unas lomas!



HACE fotografías en tarjetas postales y botones, sin negativas, en un minuto. Le vienen á costar á Vd. un centavo cada una y Vd. las puede vender á 10 ó 15 centavos cada una. Cada equipo lleva sus instrucciones en español. El precio de la Cámara y Trípode, con material para sacar y acabar 500 fotografías, incluyendo botones, es de \$22.45; el mismo equipo pero con material para 1000 fotografías, incluyendo tarjetas postales, cartulinas en relieve, y marcos dorados para botones, le cuesta \$30.00 oro americano. Se enviará en paquete postal certificado por \$2.80 extra. No se requiere práctica alguna. Una persona cualquiera puede hacer funcionar estas cámaras.

International Metal & Ferrotipe Co.,
Dept. A 1., 2223 W. 12th St., Chicago, Ill., E. U. A.

SEMANA CÓNICA



Consecuencias del partido.

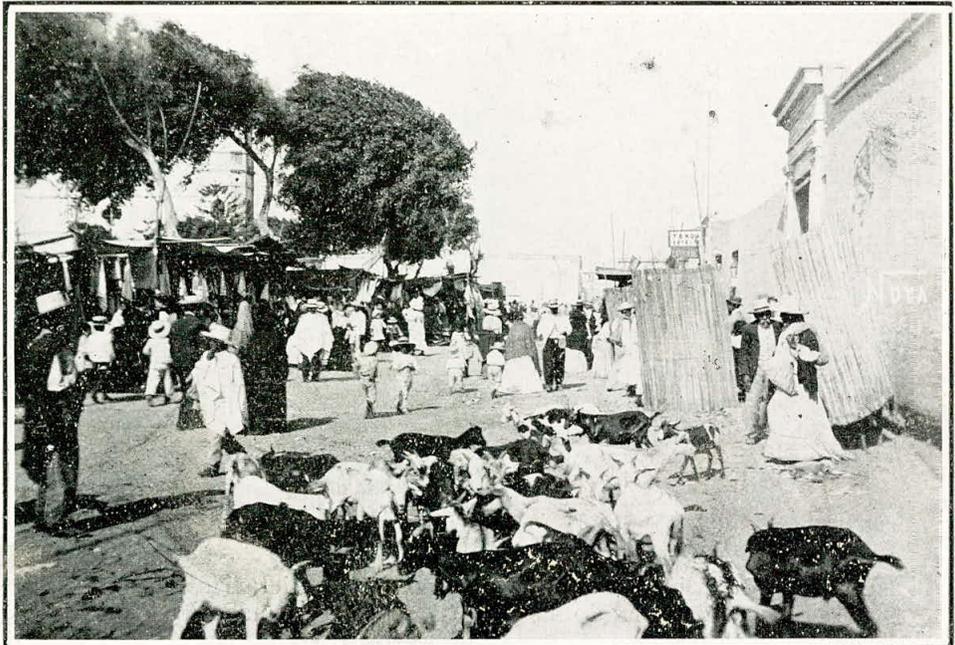


Los hijos de la bella Italia han celebrado sus victorias sobre los turcos; se han cerrado las pulpayas y se ha tomado *bon vin*.

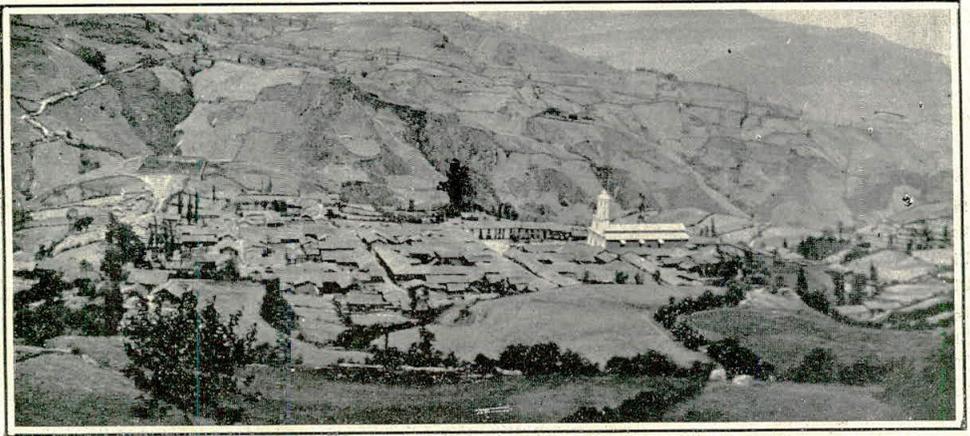
DE PROVINCIAS



Monsefú - Nuevo aspecto de la iglesia.



Feria de Monsefú - Los toldos.



San Miguel (Cajamarca) vista del norte. Envío Novos.



Fiestas patrias en Huancayo. Foto. Ugarte.



Un paseo en Mansiche.

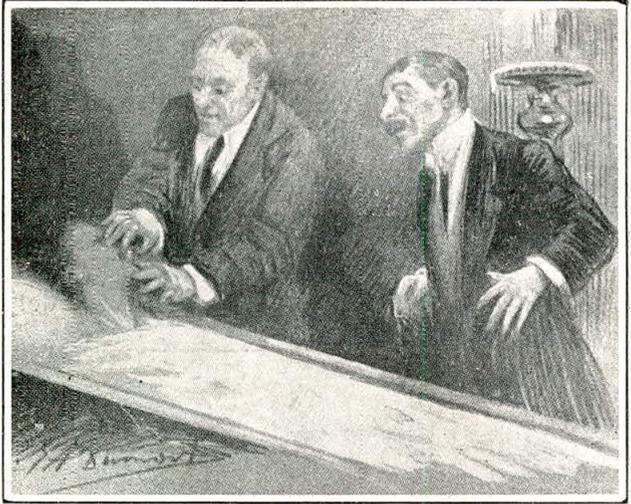
LOS DIENTES DE LADY SAXTON

Conocí á lord y lady Saxton en mi último viaje á Europa. El, un hombre alto y seco, afectado y adusto, de una cuarentena de años, es uno de los más fuertes accionistas de cierta poderosa compañía de ferrocarriles, y había venido con el propósito de entrar en negociaciones de tierras.

A los pocos días de navegación, entramos en relaciones, y antes de pasar la línea ya éramos amigos. Ignoro por qué circunstancia extraña, lord Saxton, que gusta poco de la compañía de personas no inglesas, me brindó su amistad. Quizá creyó que en mi vaga condición de periodista temporero, podría serle útil en lo futuro, para el desarrollo de sus negocios en la Argentina; ó tal vez le entretenía mi inglés chapurreado y halagaba su vanidad la admiración sin límites que manifestaba por todo lo que tenía algo de británico.

Llevó su deferencia conmigo, al extremo de presentarme á su esposa, una andaluza con sangre irlandesa, descendiente de uno de aquellos señores católicos de Irlanda que, vencidos y perseguidos por los protestantes ingleses, buscaron refugio en la corte de los Reyes Católicos, hace dos siglos.

Mercedes Medina O'Candell, lady Saxton, era muy linda. La mezcla de las sangres andaluza é irlandesa había florecido en ella en una deliciosa armonía de líneas, un aire de viveza candorosa, unos ojos verdes sombreados de negro, una cabellera castaña con reflejos de oro, una gracia dulce y como tímida, que la hacían uno de



los más interesantes tipos de mujer que he visto en mis numerosos viajes por el mundo. Y sobre todo, los dientes, unos dientes sencillamente encantadores, cuya descripción exigiría todo el vocabulario cursilón que usan los poetas chirles para cantar los dientes de su amada.

A poco de intimar algo con lord y lady Saxton, comprendí que no se querían, que había entre ellos una como muralla de hielo, que, espiritualmente, les alejaba más que si se hubiesen odiado. El odio suele convertirse en amor; la indiferencia despectiva, nunca. El, inglés hasta el tuétano, descendiente de esos piratas que hace tres siglos saqueaban las colonias españolas de América, y entre cuyos abuelos figuraba más de un señor protestante perseguidor y expoliador de católicos en Irlanda, sentía, y no lo ocultaba delante de su esposa, ni siquiera por cortesía, odio profundo y mayor menosprecio aún por los españoles y por los irlandeses. ¿Por qué se había casado con Mercedes? ¡Quién sabe! Probablemente por darse el placer de ser el señor y dueño de

ese ser delicioso que era como una síntesis maravillosa de las dos razas que tanto odiaba.

Mercedes era buena, amable, sumisa, abnegada. Llevaba su abnegación hasta sonreír siempre cuando estaba con su esposo, aun cuando se manifestara, de palabra y á veces de acción, grosero y dominante. Y, al sonreír, mostraba entre las líneas pálidamente rojas de sus finos labios, los dientes, unos dientes encantadores, demasiado encantadores.

Cuando llegamos á Londres, lord Saxton, me presentó en su club y me invitó á su casa, una vieja casa señorial en Picadilly, grande y obscura, lujosa y callada, que debía hacer sentir cruelmente á Mercedes la nostalgia de los patios, de las flores, del sol de Andalucía.

Pasamos, así, varias semanas en Londres, viéndonos casi todos los días, los tres. . . . Sería de mal gusto entrar en detalles de lo que pasó entre Mercedes y yo. Hasta que el destino, bueno ó malo, no lo sé, me hizo comprender la profunda verdad encerrada en aquel verso de Musset, que dice que «la glorie n'a qu'un jour, et l'amour, une nuit».

El noble y duro lord nunca supo la verdad; pero un día me avisó que se iban á su castillo de Midlesap, y no me invitó. Comprendí que, si no sabía nada positivo, sospechaba algo, y mis días fueron amargados por el presentimiento de lo que Mercedes sufriría en silencio, pues era incapaz de rebelarse contra su destino.

De ella no volví á tener noticia hasta que, á los dos meses, recibí una tarjeta postal, con la vista del castillo de su esposo, y en una esquina, escrito en letra pequeñita, casi microscópica: *Remember. Adios—M.*

Pasaron algunas semanas; y me disponía á regresar al país cuando leí una mañana en el *Times* la noticia de la muerte de lady Saxton; y en la tarde de ese mismo día recibí un telegrama de lord Saxton, que me anunciaba el fallecimiento de Mercedes, y me suplicaba le acompañara al entierro, en la capilla del castillo.

Encontré sólo á unos cuantos parientes del lord, secos, indiferentes

como él, quizá contentos por verse libres de la presencia de una mujer tan distinta de ellos como la infeliz Mercedes. Nadie me pudo decir con precisión de qué había muerto.

La mañana en que debía realizarse el entierro, el lord fué á buscarme temprano á mi cuarto. Me extrañó esa rara violación de la etiqueta; pero no le dí mayor importancia.

- Vamos á verla por última vez, me dijo con voz baja, casi amable.

El cadáver yacía en la sala de armas del castillo, velado por cuatro lacayos con libreas de luto. Manos sin amor habían puesto sobre el cadáver algunas flores.

Lord Saxton levantó el velo que cubría la cabeza de Mercedes. ¡Pobrecita! ¡Cómo la angustia, el dolor, Dios sabe qué tormentos, habían en pocos meses, agotado su magnífica belleza! Tenía muchas canas; parecía de cincuenta años y apenas había cumplido veintiocho. Sólo conservaba su sonrisa, su dulce y resignada sonrisa, que dejaba ver, entre sus labios exangües, sus dientes, sus encantadores dientes.

Los ojos se me llenaron de lágrimas y no pude dejar de rememorar:

- ¡Qué hermosa era!

El lord me miró fijamente.

- Sí, era muy hermosa, repitió, con su voz acerada y ruda, en que no había dolor ni tristeza.

- ¡Qué lindos dientes! - agregué maquinalmente, sin saber lo que decía, obseso por mil recuerdos gratos y lacrantes al propio tiempo.

El lord sonrió; una sonrisa de hielo en una cara de palo.

- Sí, replicó, muy lindos; pero. . . .

Y entonces pasó una cosa atroz, cuyo recuerdo aún me hiela el alma y me llena el corazón de ira. . . . Con un movimiento rápido y brusco de hiena hambrienta, metió la mano en la boca de la muerta, hurgó un segundo, que á mí me pareció un siglo, y mostrándome una dentadura postiza, que me pareció chorreaba sangre, agregó, sonriendo amablemente, como nunca lo había hecho:

. . . . pero, son postizos!

LUIS DE HERRERA.

Curiosidades y recortes

UNA ATLETA CAPILAR. - No hay en el mundo una persona que tenga el cabello tan resistente como Frau Langer, la atleta capilar, como ella se denomina. Su debut en un music-hall de Berlín constituyó una revelación sensacional.

Ninguna acróbata había presentado hasta entonces un trabajo semejante. Atada del pelo á una cuerda, Frau Langer oscila de un extremo á otro de la sala sonriendo, abanicándose y moviéndose con una gracia y una soltura que envidiaría el propio Absalón. Pero el "clou" de su trabajo extraordinario es el siguiente. El marido de Frau Langer, hombre de estatura y pesos regulares, se echa en una hamaca cuyos extremos penden uno de un poste y otro de los cabellos de la robusta alemana, la cual se pone en jarras é imprime á la red un movimiento de balanceo progresivo por espacio de medio minuto largo. Después deja suavemente en el suelo á su marido. Las mujeres, que saben lo dolorosa que es la menor tracción de los cabellos, se darán cuenta de lo que significa el "numerito" de Frau Langer.

El que los cabellos de esta señora resistan la tracción no es sorprendente, porque el pelo es una de las materias más sólidas que se conocen, y con ellos podrían hacerse cables irrompibles, pero el lado extraordinario del experimento es que el cuero cabelludo pueda soportar el ejercicio sin despegarse del cráneo. Si lo intentase una mujer de constitución normal, se quedaría con la cabeza limpia y moronda desde el primer momento.

LOS DOS MIL CUELLOS DE MASCAGNI. - El maestro Pietro Mascagni, autor de la famosa «Cavalleria Rusticana», es

quizás el mortal que posee más cuellos postizos y más corbatas blancas. Su criado tiene que cuidar de que estos accesorios de la indumentaria sean dos mil, riqueza que no la posee ni Gabriel D'Anunzio, cuyo guardarropa tiene tanta fama de ser el mejor surtido del mundo.

¿Por qué almacena el maestro semejante cargamento de artículos tan fáciles de adquirir á medida que se necesitan...? La explicación es muy sencilla. El maestro puede gastar los cuellos que todo el mundo gasta. Es tan nervioso y se agita tanto cuando dirige la orquesta, que un cuello almidonado por el método ordinario, se rompería y se doblaría de un modo grotesco al segundo golpe de batuta.

Además, como el músico suda en abundancia, si llevase un cuello postizo y una corbata como la que usamos la mayoría de los mortales, iría siempre como si llevase una camisa de dormir atada al cuello con un trapo.

Mascagni tardó largo tiempo en poder conciliar la elegancia con la comodidad, y después de muchos ensayos y de muchos fracasos, concluyó por adoptar un cuello muy ligero, apenas almidonado, pero muy brillante, cuya flexibilidad é impermeabilidad son tales, que el maestro puede dirigir todo un acto de sus obras sin parecer un ahorcado.

Hemos dicho un acto, porque después de tres cuartos de hora de gestikulaciones vehementes tiene necesidad de cambiarse de cuello, y como es tan nervioso, no es raro que arrugue diez cuellos y otras tantas corbatas antes de poder ponerse uno terso, y sin arrugas, motivo por el cual su criado lleva siempre al teatro un centenar de cuellos y corbatas.

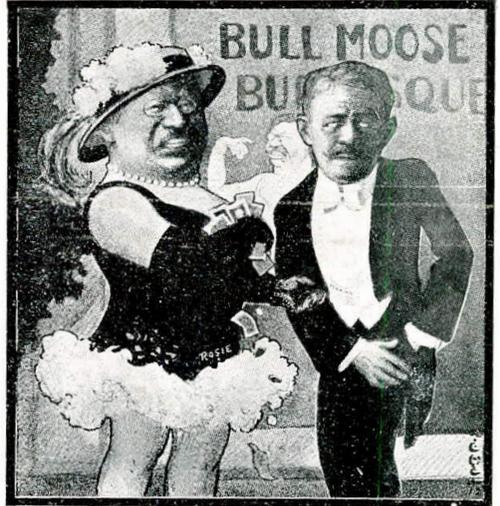


La caricatura en el extranjero



LA MARCHA DEL PROGRESO

Pasando un punto dado.



El ángel de la escena.



La buena samaritana y los dos que pasaron al lado opuesto.

OBSEQUIOS DE "VARIEDADES," "ILUSTRACIÓN PERUANA" Y "FIGURITAS"



El 31 de diciembre del presente año, se obsequiará por sorteo á los compradores de nuestras revistas, los veinte valiosos premios que á continuación se expresan y que aparecen en nuestros grabados.

1 °.—Un juego muebles de madera de cedro con tapiz de seda compuesto de dos sofás, dos sillones y seis sillas.—Estilo «Soiree Variedades».—Creación de la casa constructora Almuelle y Brou.

2 °.—Un reloj de oro de 18 kilates para señora.

3 °.—Un grupo estatuario, que simboliza el amor.

4 °.—Un lapicero de oro, para caballero.

5 °.—Un tarjetero de bronce con porta-bouquet.

6 °.—Servicio de níquel para afeitarse.

7 °.—Un album de fino cuero con su atril de bronce.

8 °.—Un abanico de marfil y encajes.

9 °.—Juego de escobillas con espejos.

10.—Una polvorera de cristal con tapa de plata.

11.—Una cigarrera de plata.

12.—Libro de misa con incrustaciones de plata.

13.—Licorera de porcelana.

14.—Un juego de manicura de útiles de plata.

15.—Tintero de bronce.

16.—Una sombrilla de raso con puño de plata.

17.—Galletera de cristal con adornos de bronce.

18.—Un juego de útiles de plata para escritorio.

19.—Un gran reloj de pared para comedor.

20.—Cuadro de Santa Rosa de Lima. Verdadera obra de arte del pintor nacional señor Teófilo Castillo.

Para este sorteo, todos los ejemplares llevarán impreso al reverso de la carátula, el número de orden que les corresponda y que se dividirá en cuatro series, A, B, C y D, de 99999 números cada una.

El sorteo se verificará indefectiblemente el 31 de diciembre ante notario público y los testigos que concurren.

NOTA.—En las vidrieras de la fotografía Moral se exhiben las alhajas y objetos sañarte de estos sorteos. El juego de muebles puede verse en el almacén de los señores Almuelle y Brou—Virreyna N. 432 á donde el público puede adquirir iguales la módica por suma de Lp. 15, según convenio que hemos realizado

